

XII CONGRESO ESTATAL FEUISTA

**MESA VOCES QUE NO
CABEN EN EL SILENCIO:
VIOLENCIA Y DESIGUALDAD**

Hay silencios que no son paz. Son silencios impuestos, nacidos del miedo, la exclusión y la costumbre de no mirar al otro. Silencios que invisibilizan a quienes no encajan en una universidad construida para lo homogéneo. En la Universidad de Guadalajara, ese silencio ha sido cómplice de la desigualdad, del racismo, del capacitismo, del clasismo, de la transfobia, de las microviolencias que se repiten todos los días bajo la falsa normalidad del entorno universitario.

Pero las voces que no caben en ese silencio hoy se levantan. Y no para pedir permiso, sino para exigir reconocimiento, justicia y transformación. Este manifiesto nace desde el corazón de la comunidad estudiantil, como grito colectivo, como agenda de lucha y como hoja de ruta para una universidad verdaderamente incluyente, segura y plural.

Educación intercultural y antirracismo como base de la formación universitaria

La educación pública no puede seguir siendo ciega a las raíces diversas de su estudiantado. Exigimos la creación de un Programa de Educación Intercultural que no sea decorativo, sino estructural: que transforme contenidos, formas de enseñar, y formas de convivir.

Es urgente visibilizar el racismo estructural que habita en nuestras aulas, que se expresa en bromas, en comentarios, en estereotipos. Proponemos:

- Talleres de sensibilización sobre racismo, discriminación y microviolencias.
- Programas de diversidad étnica e identidad cultural, con enfoque de reconocimiento y dignificación de los pueblos originarios y las comunidades racializadas.
- Espacios culturales permanentes que no solo toleren, sino fomenten el orgullo y la expresión cultural diversa.

Espacios seguros para una vida universitaria digna

Una universidad que no garantiza seguridad emocional y respeto a la identidad no educa: excluye. Necesitamos entornos que no reproduzcan violencias, que abracen la diferencia, que garanticen el derecho a ser.

Por eso, exigimos:

- Espacios seguros para la expresión de género, identidad y orientación sexual, con protocolos de protección real y con la voz estudiantil al centro.

- Baños neutros en todas las instalaciones de la red universitaria, como medida concreta de inclusión y reconocimiento de las identidades no binarias y trans.
- Acciones institucionales claras contra el discurso de odio y la violencia simbólica.

Accesibilidad y justicia para personas con discapacidad y neurodivergencias

La universidad no puede seguir siendo inaccesible para quienes viven con una discapacidad o una neurodivergencia. No queremos inclusión simbólica, sino igualdad real de condiciones.

Demandamos:

- Una UDG renovada en infraestructura, con criterios de accesibilidad universal.
- Reconocimiento normativo y operativo de las personas con discapacidad y neurodivergencias en la estructura estudiantil y la FEU.
- Formación obligatoria para el personal académico y administrativo en atención adecuada, ética y empática.
- Comités estudiantiles y técnicos que vigilen el cumplimiento de ajustes razonables y diseñen soluciones participativas.
- Un primer contacto capacitado en cada plantel para atención oportuna y digna.

También exigimos la revisión y adecuación del plan de estudios, para que no sea un muro de contención que excluya a quienes aprenden distinto, sino una herramienta que los impulse.

Atención emocional digna y humana

La salud mental no puede seguir siendo tratada como un trámite. La atención psicológica actual es insuficiente, desactualizada y muchas veces deshumanizante.

Lo decimos claro: la omisión también es violencia.

Reclamamos:

- Servicios de atención psicológica dignos, accesibles y sin discriminación.
- Capacitación profunda y continua para personal de primer contacto y orientación en temas de salud mental, neurodivergencia y crisis.
- Espacios de contención emocional, de escucha y acompañamiento sin prejuicios.

Una universidad que combata, no encubra, las violencias

La prevención de la violencia no es un acto voluntario: es una obligación institucional. Necesitamos dejar de reaccionar cuando ya es tarde y empezar a prevenir desde la raíz.

Proponemos un Programa Integral de Prevención y Acompañamiento, basado en:

- Formación institucional obligatoria sobre diversidad, género, antidiscriminación y derechos humanos.
- Campañas permanentes de concientización, denuncia y acompañamiento emocional.
- Vinculación con instituciones especializadas para una atención profesional y eficaz de los casos.
- Espacios para la denuncia sin represalias, con garantías de confidencialidad y seguimiento.

Estructura institucional para la inclusión

No es suficiente con la voluntad. La estructura universitaria debe transformarse desde adentro:

- Que las direcciones de escuelas y centros universitarios asuman con responsabilidad la adecuación de sus espacios físicos y planes de estudio.
- Que existan comités de infraestructura incluyente, con participación estudiantil, para supervisar avances y detectar fallas.
- Que todas las decisiones sobre inclusión se tomen con nosotres, no sobre nosotres.

Nuestra voz no es nueva, pero hoy suena más fuerte porque el silencio ya no es opción. Este manifiesto no es un punto final: es el punto de partida de una universidad que escuche, que abrace, que transforme.

Exigimos una Universidad de Guadalajara y una Federación que no excluya por cómo piensas, por cómo hablas, por cómo te ves, por cómo te mueves o cómo te identificas. Queremos aulas donde no tengamos que traducirnos para ser entendidos, pasillos donde no tengamos que escondernos, reglas que no tengamos que romper para poder vivir dignamente.

Somos estudiantes, somos diversidad, somos lucha.

Y aunque no quepamos en un silencio, sí cabemos en una universidad y en una Organización que decida cambiar por las, los y les estudiantes.